



Monseñor José De Jesús Pimiento Rodríguez

Segundo Obispo de Montería
Periodo: 1960-1964

Monseñor José De Jesús Pimiento Rodríguez fue el segundo Obispo de Montería entre los años de 1960 a 1964. Fue consagrado Obispo Auxiliar de Pasto a los 36 años de edad. Cuando llega a la Sede Episcopal de Montería estaba en plena madurez cronológica y sacerdotal, 41 años de edad y 19 años de sacerdocio. Este hombre, nacido en Zapatoca (Santander) es poseedor de una vitalidad sorprendente, de clara inteligencia, conocedor de la teología y del derecho de la Iglesia. Es alto, delgado, serio y ordenado en sus asuntos; le imprime a la Diócesis de Montería su talante organizador; se interesa, tan pronto llega, por la problemática vocacional, es por eso que su primer decreto como Obispo de Montería del 31 de mayo de 1960, se ocupa de organizar la Obra de las Vocaciones Sacerdotales. Constituye, además, el Consejo Diocesano de Administración, nombrando dos laicos para ese asunto, los señores don Marcos Pineda González y don Pedro Sánchez.

Crea las Obras Misionales Pontificias y CARITAS Diocesana y le da mayor estabilidad económica a las parroquias a través del Estatuto Orgánico para la Administración Económica de las Parroquias, en 1961, año en el cual se realiza en todo el país la Gran Misión, la cual se realiza en la Diócesis con gran esmero, gracias a la organización que el señor Obispo le imprime.

Para esta época ya funciona el Seminario Menor de San José. Su primer rector había sido el padre Javier Darío Restrepo; Monseñor Pimiento le encarga al padre Arnulfo Hernández esta misión como rector y a Ángel Villadiego como ecónomo; además el padre Gustavo Botero es el director espiritual y el seminarista Luis Alfonso León, profesor interno.

Otra de las inquietudes de Monseñor Pimiento es la Catequesis. Trae a la Diócesis la C.D.C., Confraternidad de la Doctrina Cristiana, a algunas parroquias;

organiza el Colegio de San Pelayo y le encomienda esta tarea a las Hermanas Teresitas.

Los sacerdotes se sienten acompañados y respaldados al ser establecido el Subsidio Sacerdotal, destinado a proveer sus necesidades materiales, pues éstos siguen llegando a la Diócesis, esta vez los padres Joaquín Canalejo, Antonio Almenara y Miguel Linares, que refuerzan el equipo de sacerdotes en el Seminario Menor.

Busca en la educación un medio adecuado de evangelización, nombrando al padre Arnulfo Hernández, Delegado de Educación, capellán de la Universidad de Córdoba y del SENA, a principios de 1964.

Ordena tres sacerdotes para la Diócesis, los presbíteros Gustavo Botero Gallo, Artemo Toro Arango y José Tiberio Córdoba Madrigal; recibe igualmente para el servicio pastoral al padre Juan Nicolás Mendioroz, de nacionalidad española.

En marzo de 1964 el Santo Padre Pablo VI lo traslada a la Sede Episcopal de Garzón (Huila); y en 1975 lo nombra Arzobispo de Manizales.

Actualmente reside en Zapatoca (Santander), gozando de muy buena salud, a sus 85 años. En enero de este Año Jubilar predicó los retiros espirituales al Presbiterio de Montería en la ciudad de Barranquilla.